

CREAR EN LAS ASOCIACIONES COMISIONES ESPECIFICAS DE PEQUEÑOS COMERCIANTES

El sector del pequeño comercio constituye el 12 por 100 de la población activa madrileña ● El comercio monopolista arruina—según el PC—a estos pequeños trabajadores, comerciantes y vecinos de barrio a la vez ● Integración del ama de casa madrileña al movimiento político

Las asociaciones de vecinos no sólo han venido actuando en favor de unos intereses ciudadanos y dotacionales de los que se veían francamente marginados, sino que entre sus clamores reivindicativos ha hecho aparición con cierta frecuencia la defensa del pequeño comercio, absorbido en la mayoría de los casos por el capital monopolista y que a nivel de barrio ha supuesto un doble problema para los comerciantes: como trabajadores de este gremio y como vecinos.

En los programas que propugnan los partidos políticos, el tema ha sido contemplado con amplitud. El PC asegura que en el centro de Madrid se sitúa el problema con singulares características: ubicación de pequeños comercios, cuya situación económica se ve deteriorada por la presencia inmediata de grandes centros comerciales. El sector del pequeño comercio constituye el 12 por 100 de la población activa, existiendo en Madrid 121.000 personas que viven del mismo, agrupadas en su mayoría en régimen de explotación familiar. Habla el PC que, en el sentido sindical, los pequeños comerciantes se ven impotentes ante la constitución de un fuerte sindicato impuesto por las empresas de gran envergadura.

EJERCEN CONTROL SOBRE LOS IMPUESTOS

En función de esta problemática, el PC hace balance de la situación del pequeño comercio madrileño, sobre todo el de barriada: imposición del horario comercial por parte de los comercios monopolistas; falta de protección económica y de créditos para la ampliación comercial, existiendo el IRESCO, organismo oficial de crédito al comercio al servicio de los monopolios; en cuanto a Seguridad Social, sólo existe derecho a la jubilación; excesivos y variados impuestos sobre los que no se ejerce ningún control.

Piensa el PC que todos estos problemas están originando la desaparición progresiva del sector en

perjuicio del consumidor, potenciando una radicalización social, creyendo en la necesidad—el programa político lo contiene—de organizar el sector.

Sobre el tema hay diversos puntos de vista, algunos de ellos razonables y otros no tanto, porque la realidad demuestra que los minifundios comerciales encarecen la cesta de la compra, y la instalación de grandes centros ha redundado en beneficio del ama de casa, puesto que a mayor volumen de venta pueden producirse precios más bajos, salvo casos muy especiales.

Sobre este punto, el PC cree en la necesidad de crear en las asociaciones de vecinos comisiones específicas de pequeños comerciantes, así como comisiones intergrupales y asociaciones propias de los distritos, a la vez que se trabaja sobre las agrupaciones sindicales de comercio.

LA MUJER, DIVINO TESORO EN EL PROGRAMA POLITICO

También las reivindicaciones de las féminas han estado representadas en el movimiento ciudadano. Dice el PC: "Es imprescindible un cambio de mentalidad en nuestros militantes, que las mujeres no sean militantes de segunda categoría, que no pensemos siempre en ellas para los trabajos más rutinarios y burocráticos. Son necesario dirigentes mujeres en el movimiento ciudadano. Más mujeres deben ocupar puestos de responsabilidad en el Partido."

Evidentemente, algunas de estas mujeres que busca el PC para incorporar a sus militantes las tiene integradas desde hace tiempo a través de las asociaciones de vecinos, donde ellas ocupan cargos de responsabilidad (presidentes, miembros directivos, etc.); incluso algunas de ellas forman parte de la candidatura electoral del Partido.

Piensa el PC que la integración del ama de casa madrileña en el Partido debe ser tarea fundamental de éste, dada la influencia de éstas en el movimiento de barrios, en las luchas contra la carestía de la vida, la "guerra" del pan, la huelga del pequeño comercio, etc., en las que han venido siendo bastión importante. De cara a la captación de féminas en Madrid, el PC se traza las siguientes líneas: necesidad de promover y formar cuadros femeninos; realización de una amplia discusión sobre el tema en todas las asociaciones; introducir el problema de la mujer a nivel de masas, exponiendo la opinión del Partido respecto al tema en todas las conferencias, seminarios, etc., en que se exprese la política general.

Las pretensiones del PC son también las de otros grupos políticos, que han venido potenciando, a través de las asociaciones de vecinos, el papel de la mujer en la vida política española, incluso introduciendo en los cargos de responsabilidad de las mismas a mujeres convertidas hoy en auténticos líderes de barrio.

Ángel DEL RIO